

## CORREO DE MADRID

DEL SABADO 10 DE ABRIL DE 1790.

## REAUMUR.

*Renato Antonio Ferchaule de Reaumur* filósofo célebre nació en la Rochela en 1683. Aunque su padre, que era el Señor de la *Reaumur*, quería que estudiase el Derecho, el amor que profesaba á las ciencias exáctas, le apartó de este estudio, en lo que convino gustosamente su padre, suministrándole quantos auxilios estuvieron de su parte.

Fuese á París en 1703. en cuya capital fue bien presto conocido su mérito. Así la Academia de las Ciencias le recibió por uno de sus miembros en 1708. en el qual año resolvió un problema de Geometría bastante difícil. (\*) La solución de este y de otros problemas, quando aun no tenía mas que 25. años, daba lugar á esperar que fuese un geómetra de primer orden; pero quedaron admirados, quando vieron que se dedicó á la física é historia natural, y que sus primeras memorias fueron tan sabias, como las que habia presentado sobre la geometría.

Quando menos se esperaba presentó á la Academia varias observaciones finas y delicadas sobre la formación y modo de crecer de las conchas, así terrestres como acuáticas, ya de mar ó ya de río. Descubrió que éstas se forman por la adición de nuevas partes, é hizo ver también cuál es la causa de la variedad de color, figura y tamaño que suelen tener.

Mientras estaba ocupado en este trabajo tuvo una comision, que interrumpió sus trabajos. Mr. *Bon* habia preparado las telas de araña, de suerte que habia

sacado una seda de color pardo claro, que tomaba con facilidad qualquier color, y de que se hicieron medias y guantes. El primer par de estos fue presentado á la Duquesa de Borgoña. La Academia encargó á nuestro filósofo que examinase esto con el mayor cuidado, y ver si podia ser útil esta especie de seda.

El resultado de su trabajo no fue favorable á Mr. *Bon*. Sus observaciones y experiencias le hicieron ver que las telas de araña no eran propias para ser trabajadas, por ser sus hilos muy delicados, y ser necesarios 90. para hacer un hilo igual en fuerza al que hila el gusano, y cerca de 189. para hacer un hilo de coser tan fuerte como el de los gusanos. Halló ademas que la seda de arañas costaria mucho mas que la comun, porque son necesarios doce veces mas arañas que gusanos para una misma cantidad de seda.

Prosiguió despues sus primeras observaciones, y descubrió varias cosas curiosas, que no nos detenemos á enumerar en obsequio de la brevedad. Entre otras cosas descubrió un pez llamado *buccino*, diferente del que suministraba la púrpura á los antiguos, y que tenía la misma propiedad. Estando considerándole á la orilla del mar en Poitou, observó que las piedras en que se juntan varios animales de estos estaban cubiertos de ciertos granos. Estos contenian un licor blanco algo amarilloso, y examinándolos con mayor cuidado observó que algunos tenían un viso encarnado. Tomo varios granos de estos, y los exprimí sobre sus vueltas, pero al principio no hicieron mas que mancharlas. Dexó esto por entonces; pero ha-

(\*) Esta fue: dar un método general de hallar una infinidad de líneas curvas nuevas, haciendo correr qualquier línea dada por las extremidades de una recta tambien dada, y colocada siempre sobre un mismo punto fijo.

biendo mirado casualmente las vueltas cobriendo un cuarto de hora, después vio un hermoso color de púrpura en aquellos parages en que había exprimido los granos. Lavó las vueltas en el agua del mar, las hizo almidonar varias veces, pero el color permaneció siempre aunque algo mas baxo.

Llevóse á su casa una porcion de estos granos; pero aunque hizo con ellos varias experiencias, nunca pudo hacer esta tintura. No sabía á qué atribuir esto, hasta que habiendo repetido la operacion á cielo raso sin pensarlo, el lienzo empapado tomó y conservó un hermoso color de púrpura.

Al mismo tiempo que trabajaba en estas experiencias, procuraba tambien resolver el problema de si la fuerza de una cuerda es mayor ó menor que la suma de las fuerzas de los cordones que la componen; y observó contra la opinion que reynaba entonces que la fuerza de la cuerda era menor que la suma de los cordones, de lo que se sigue que una cuerda será mas fuerte, quanto esté menos torcida.

Sería necesario hacer un papel muy dilatado para ir haciendo una enumeracion de todos los trabajos de este filósofo. Tan presto trabajaba sobre las minas, tan presto sobre los montes, unas veces sobre las perlas falsas y finas, otras sobre los insectos, otras sobre las turquesas, otras sobre los pedernales y otras sobre otras diferentes materias; pero con tanta propiedad, que no parece que nada le era extraño, como dice el Autor de su elogio. Solo el analisis de sus obras formaria un volumen.

En este supuesto solo daremos noticia de tres descubrimientos suyos. En 1722. publicó una obra, cuyo titulo era: *Arte de convertir el hierro en acero, & de hacer obras tan finas como de hierro forjado*. Todos saben que el acero es una especie de hierro mas perfeccionado, que contiene menos partes heterogéneas y mas metálicas. Se diferencia del hierro forjado en que tiene mas sales y mas azufres. Así convertir el hierro en acero no es otra co-

sa que darle nuevos azufres y nuevas sales. *Reanmur* descubrió que el carbon molido y el hollin de chimenea son las materias sulfúreas, y que la sal marina es la materia salina; y para introducir estas partes en el hierro, inventó un horno que produjo este efecto. El Duque de *Orleans* le señaló por esto una pension de 100 libras, que él pidió que fuese señalada á la Academia. Este arte de convertir el hierro en acero era ya conocido de los extrangeros; pero en Francia era absolutamente ignorado.

Tambien halló el modo de hacer la hoja de lata, que se fabricaba en Alemania, sin que los franceses hubiesen podido hacerla ni tan buena ni tan barata.

Este filósofo enseñó asimismo el modo de hacer la porcelana. En fin toda su vida fue una série continuada de trabajos filosóficos, que le han dado un nombre sumamente distinguido en la Historia de la Literatura. Murió en 18. de Octubre de 1757. á los 75. años de su edad.

Por su testamento legó sus papeles á la Academia, la que tiene prometido el publicarlos. Este filósofo era un hombre modesto, que solo apreciaba la ciencia y la virtud. Era generalmente estimado por su virtud, su ciencia y su nobleza. La dulzura de su carácter le hacia amable en la sociedad: sus costumbres eran amables, y todas sus prendas eran acreedoras al mayor aprecio. D. J. P. I.

*A todos y á ninguno  
mis advertencias tocan,  
quien haga aplicaciones  
con su pan se lo coma.*

Iriart. Prol. á las Fab.

Señores Correistas: como no soy amigo de ganar quejosos, sino de procurar segun mi genio y mi modo inspirar el buen gusto, y desear los adelantamientos literarios, me veo precisado á guarecerme de la copla de arriba, para protestar contra todas las claves que se quieran poner á mis papeles. Como sé que no hay medio para corregir varios abusos como el de ri-

diculzarlos, porque así me lo ha enseñado la experiencia, dexando otros varios que pudiera tocar, *per se alio cantera con miglor plectro*, yo solo doy contra la pedanteria, ya que estamos en tiempo de pasqua. Ni los duendes ni este papel, ni quantos escribiere se crea que son retratos copiados del natural de intento, son unos retratos si, que he estudiado en la naturaleza. Si alguno se hallare retratado, ¿qué culpa le tengo yo? Quando hable de aquellos sugetos que (como dixo sabiamente un satirico)

*Apolo en zumba enmascaró de Antores*

¿qué poco se verán allí retratados los juiciosos, los sabios y verdaderos literatos que contribuyen al adelantamiento, utilidad y recreo de la naciór? Baste, pues, de prólogo, sabiendo que estando resuelto á desentenderme de quantas frioleras me disparan

*Desde hoy en adelante siempre y quando será el azote del pedante vando.*

Quien no sea pedante no podrá darse por inculcado en mis escritos; estos son un vestido que podrá ponerse aquel á quien viniere pintado, porque ni sufre pliegues, ni aguanta ensanchas.

En fin, señores míos, concluda ya mi haranga, vamos ahora al caso. Ya que no disgustó (como creo) el papel pasado, hay va otro que se hallaba tambien en el mamotreto consabido. Era un papel suelto, cuya cabeza decía *Secretos literarios á la pedantesca*. Al principio se leía la nota siguiente.

Varios han escrito secretos de naturaleza rematados por lo necios; otros secretos quimicos, entre los cuales hay algunos que no salen si no se ponen al revés. El Autor de este papel da hoy secretos literarios tan ciertos, como que tres y tres son seis. ¿Quereis saber quien es este? ¿Teneis gana de saberlo? Pues es el que los escribió. ¿Qué poco os esperabaís esa respuesta!

*Secreta para saber mucho en poco tiempo.*

Para esto no es menester ni estudiar

el arte de Lulio, que es una barahunda, ni estudiar el curso á la violeta. Tomad dos arrobas de loquacidad, un quintal de vanidad, todo esto junto con un escrúpulo de tiempo que gastares en leer rotulos de libros; saldrá la quinta esencia de la literatura. Recogeréis este espíritu en una ampollita, y como si fuera agua de *sans-pareille* ó *bergamota* echaréis un par de gotas en un pañuelo, con que cada mañana os humedecereis los labios y la frente, y catate un literato hecho y derecho. Si á esto se agrega el ir con continuacion á casa de algun librero á rajar, dentro de poco seréis tan sabios como la cazuela del engrudo. Esto es probado.

*Secreta para hacer libros á poca costa.*

Toma dos dragmas de la erudicion completa del *Baron de Bieffeld*, de varios libretos y folletos franceses dos ó mas onzas contorme á la materia y volumen: majalo todo á medio moler en el mortero de tu cerebro: no lo pases por tamiz, porque aqui son provechosas las granzas, mezclaio todo con algunas pullas, y haz un libro, que á lo menos podrá servir para cozer hojaldres y pasteles. Tambien podeis tomar una ó mas libras de parratos de aqui y de alli, sin manipulacion ninguna; pero entonces no os librais de la nota de plagiarío. Sin embargo esto se calla. Uno y otro es probado.

*Secreta para hacer traducciones magistrales.*

Tomaras dos onzas de Dictionario de Sobrino, tres de ignorancia en la materia, cien libras de precipitacion, doscientas de arrogancia, y un escrúpulo de lengua castellana. Con toda esta dosis junta; qué primores que saldrán! Esto se entiende si es del francés la traduccion. Si fuere de otra lengua *re ipse mutatis mutandis*. Si para este y el anterior agregais una azumbre ó mas de dedicatoria piropante, todo de perlas. Esta experimentado á mas no poder.

*Secreta para impugnar criticos.*

Toma cinco libras de dichos de ver-

áulera, dos de personalidad, quatro libras de guindillas y un escrúpulo de quinta esencia de lentejas alambicadas; ponlo en infusion en la calabaza de tu cabeza, y con todo esto harás una especie de tinta, con que escribiras tu impugnacion. Quitá ó pon, segun fuere necesario, que así irá mejor dirigida. Está bien acreditado, y no hay que dudarlo.

*Secreto para hacer letrillas y otros versos.*

Toma seis libras de pensamientos vulgares vertidos en trescientas partes, diez libras de equivoquillos, quatro onzas de puerilidad, cinco de retruceanillos, quatro onzas de imitacion de Gerardo Lobo y la centésima parte de un escrúpulo de belleza poética; juntalo todo y sacarás letrillas, satirillas y versos alegres á rabiar. Pero cuento con sacar á Quevedo, Lope y otros poetas del quarto donde esto se haga, si habeis visto alguna vez sus obras. Si se trata de otra materia, tomareis media libra de metáforas descabelladas, dos de alusiones obscuras, quatro dragmas de paranomásias y antitesis, dos libras de estilo gongorino y silveriano, y vereis qué prodigio. No cabe duda en su certidumbre.

Aquí estaba voto el manuscrito, y es lastima, á lo menos á mi me lo parece. Vmds. juzgarán como les pluguiere segun su juicio y voto, á que me someto.

Voy á otra cosa. Como que ya este tomo va á espirar, segun la cuenta, y como dice el adagio á año nuevo vida nueva, puede que esto tome otro aspecto. En tal caso (bien que del gusto é inteligencia de nuestro Editor no se puede esperar sino mejoría) si se quiere dar lugar alguna vez á mi ignorancia entre los sabios Corresponsales, que como vigorosos atletas veo ya presentarse en esta palestra, no dexaré de salir con mi chacota ó énfasis (como dicen algunos) á coadyuvar por mi parte. Estoy seguro de lograrlo, porque tambien en las ricas mesas se suelen poner aceitunas, y no digo mas. Si asi fuere, cito y emplazo á mi contrincante Don Lucas Aleman y á

qualquier otro, que si quieren tratar algo conmigo vengan acá, que no es razon que andemos en dimes y diretes uno media legua de otro.

A todos Vmds. B. L. M. S. S. S. Don Yo.

Carta de Don Preguntón á Don Respondón sobre la Comedia intitulada *Christoval Colon*.

Muy Señor mio: no dice mal tampoco aquel adagio, que dice, que *genio y figura hasta la sepultura*; porque así como nos pudieramos haber muerto vmd. y yo tiempo hace, ya que por la misericordia de Dios vivimos, interin que vivamos y bebamos; yo he de preguntar, y vmd. ha de responder; y sino, como decia Durandarte, *paciencia y barajar*.

Como *quod natura dat Se.* alla voy de mano armada á preguntar á vmd. sobre la otra comedia representada al mismo tiempo que *la Dura*; pero con la diferencia de que aquella pregunta era seca, y esta es mojada. Quiero decir que esta pregunta va por otro estilo, que la anterior. Va dividida en dos partes.

Supuesto que vmd. habrá visto esa pieza, dígame por su vida: ¿*Christoval Colon es Comedia*? vmd. que tiene todas las reglas del arte en la uña, como dicen, mejor que quatro poetillas, dígame por Dios, ¿es comedia una accion todo trágica menos en la solucion? Una accion acaeida entre personas constituidas en dignidad como un Fernando V. una Reyna Católica, un Almirante de Indias &c. O mienten todas las reglas del Arte, ó esta es tan Comedia, como la madre que me parió. Espere vmd. un poquito mas: ¿hay comedia sin chiste, sin ridiculizacion, sin ser destinada á instruir por medio de desterrar un vicio ó preocupacion, sin mostrar el ridiculo? Voto á tantos, que ó vmd. ha de haber perdido la chaveta, ó me ha de confesar, que esta es tan comedia como yo papa; y eso que así esta impreso con unas letras tamañas. Así anda

ello, viva Don Yo, que habla de perlas.

Puede que alguno me responda que es comedia heroica, como quiere Corneille: y hete aquí otra pregunta al canto. ¿Y donde hay aquí heroísmo? Consiste éste en persecuciones ó en defensas? Cata aquí el asunto de este farrago. Si es porque los actores son heroes, calló mi pico; y paso á la otra pregunta.

¿Christoval Colon es algo? Esto si que tiene pelos. Vamos al cuento. ¿Es algo una fabula sin pies ni cabeza y una fabula capaz de suministrar materia para tres tragedias lo menos? Pues no supongo; Christoval Colon traído á España con grillos por calumnia de sus acusadores: una: triunfar la calumnia de la virtud en privar de la atencion y aprecio de su Rey á un heroe digno de aplauso, negandole aun su defensa, y poniendo la causa en manos de sus enemigos: dos: verse la causa delante de los Reyes y satisfacer á los cargos Colon, manifestando su inocencia: tres: busqueme vmd. ahora las condiciones aristotélicas: busqueme de qué clase es: si es simple, ¿donde hay aquí el error cometido por Colon ignorantemente? si es poética, ¿qué afectos que purifiquen el ánimo? Para que nos cansamos, como yo no vengo aquí á enseñar poesia dramática, no me paro á explicar estas cosas por menor. Solo si digo, que hallandome aquí una fabula propia, bien dispuesta, y bien sostenida, y como se debe, que me la cuelguen del pescuezo.

No quiero preguntar á vmd. nada sobre la historia, coteje si quiere con la que escribió Herrera, Don Fernando Colon y otras y llevese lo que saque, que á mi no me hace falta. No quiero entrar tampoco en el detalle de los actores, y mas mediante la correccion que se ha hecho por medio de un papel público. Solo si pregunto: ¿es la precipitacion disculpa para yerros de esta clase? Diga vmd. lo que quiera, yo no lo tengo por tal. Quien no pueda hacer una pieza dramática en un mes, gaste dos, y

siño quatro; que en una ó dos semanas se mira si se tardó poco ó no en hacerla; sino si es mala, ó si es buena. Ademas:

Aquel que escriba por hambre tome otro oficio; éste dexé, que no es razon compre el pueblo á costa de oro sandéces.

Pasemos adelante: digame mi Don Respondon; ¿es algo aquella pieza compuesta de caractéres descabellados contra la fama y contra el decoro teatral? ¿Sabe el poeta quién era Fernando V.? ¿Y sabe vmd. si este gran Rey, cuya fama durará quanto dure España, era enemigo de Colon, caprichoso, llevado de cuentos, alucinado y aun temerario, sin saber las condiciones de padre de sus pueblos, de juez integro y de Rey justo? Pues vea vmd. en esta comedia ó este embeleco un Rey llamado Fernando, que no es el V. de España, sino un alcalde de monterilla con poco juicio en la sesera, sin magestad, sin decoro y sin las prendas de buen Rey. Parece hipérbole, pero es tan cierto, como que el agua es fluida. Y si no, prueba juicio en un Rey el decir queriendo persuadir á la Reyna ciertas las culpas de Colon: *Pueden mentir tantos hombres como contra él conspiran.*

¿A quién no se le alcanzó que quando uno está en altura tiene muchos enemigos, y que todos ellos pueden hablar contra la verdad, por establecer sus maximas, y perder á quien odian? Ademas de que un Sancho Panza no pudiera hacer tal pregunta, quando menos un Rey bien instruido en la historia, que aun en su tiempo le presentaba no pocos exemplos. ¿Es magestad ponerse un Rey á leer un papel, teniendo delante su Secretario, y así otras cosas de este jaéz? ¿Es propio de un Rey el ir una muger como Doña Felipa Muñiz á presentarle un memorial con el debido respeto, y mandarla que no vuelva á palacio, despidiendola con razones ajenas, no solo de un Rey Cató-

lico sin de un hombre bien nacido? Les vmd. esa comedia, y verá ahí solo un Rey figurado á bulto, ó mandado hacer en Alcorcon á medida de una imaginacion delirante.

¿Y es aquella la Reyna Isabel, la grande, la admirada de Castilla y de todo el mundo? Esta es una Reyna, que aunque acosada de los asuntos de una corona, como todos sabemos, se presenta bordando (es lastima que no fuese devanando cáñamo) y teñando sativillas y pullas contra las Señoras de su corte. ¿Es esto filosofia? si, amigo, á la cómica moderna. Sepa de aquí en adelante que aunque siempre ha sido la costumbre de la corte el imitar á los Soberanos, en tiempo de la Reyna Doña Isabel S. M. estaba trabajando y las Señoras mano sobre mano. Eso sí que hasta ahora ignoraría vmd. Vea aquí una Reyna tambien tan distinta como su Marido. Esta es una enamorada; no una magestuosa heroína amante de la inocencia y de la justicia, tenga vmd. el gusto de analizar su caracter, y dígame si me engaño, y si no me quedo muy corto. No quiero á vmd. preguntar por *Mendes*, porque ese es un loco sin respeto al Rey, sin respeto á sus ordenes, y en fin el loco, que divierte la farsa. ¿Dígame vmd. si Colon es aquel Colon conquistador del nuevo mundo? A lo menos si quiere serlo, se verifica en él el *dolet sermone pedestri* de Horacio, sin que vmd. halle en él la constancia, la superioridad de espíritu en las aficciones, y las prendas constitutivas de un heroe constituido en la desgracia. Todo es quejas, todo es declamaciones contra Bobadilla, y todo presentar sin inocencia. ¿Dígame ahora si es este modo de pintar heroes? ¿Si lo han hecho así los Griegos, y si en un drama del *Metastasio* ó de otro poeta ha visto una persona fatal tan mal conducida, tan baxamente hablada y con unos pensamientos tan vulgares?

Dexemos los demas caractéres, que parecen actores pegados con pan mas-

cado, y vamos á los dos Caciques esto es dos Reyes ó potentados, cuyo caracter quiere el poeta que sea la docilidad, y la filosofia estoica, si me apuran. ¿Dígame ahora: es propio de un *Tecumba*, que se admira de ver las *paredes vestidas y los hombres en cueros*, y de una *Zira*, muy contenta por *haberdado libertad á un paxarillo*, (como si en los pueblos mas sencillos no se hubiese usado en privar de su libertad á tales animalillos, quanto menos entre los pueblos barbaros como los suyos) si es consiguiente, repito, que se hubiesen dexado cohechar para responder anfibologicamente como la *Pytia*, y ocultar la verdad? ¿Donde esta ya la docilidad y la candidez? En virtud de ella debieran sin duda haber dicho, preguntados por los Reyes, que les habian dicho que hablaran así; ó haber manifestado la verdad. Pero entonces concluia el enredo; haberle dispuesto de otro modo mas verisimil, ó haber hecho que confiado el *Ministro Gomez* en perder á Colon por este medio, le hubieran los Indios vindicado por medio de su disposicion, que era lo de cazar mochuelo por perdis. Y en vista de esto, sin contar lo mucho que se pudiera añadir: ¿*Christoval Colon es algo?*

Dígame vmd. mas: ¿quanto tiempo durá esta accion? Yo creo que por la parte mas corta tiene para un mes. ¿Bella unidad á la poética contrahecha? ¿Qué dirá vmd. si Doña Felipa aun no ha vendido la sortija, y no han comido en todo este tiempo, con que no pasará de un dia? Me convence; porque yo he visto en comedias no tener qué comer, y andarse en amoritos, zelos y cuchilladas, como si aquellos hombres no fueran hijos de Adán sujetos al hambre, y otras cosas así; pero no sabia yo que una causa de tanta entidad como esta pudiera despacharse en un dia; y si mas duró, el señor poeta le hizo el favor á Doña Felipa (después de muerta) de volverla camaleon, hasta que enviando la Reyna lo necesario, pudiese tomar aliento. ¿Qué

disposicion tan inimitable!

Vaya otra preguntilla. ¿El enredo de la sortija es famoso? y cómo que lo es; ¿de dónde podría advertir Doña Felipa que el plateo detendría á una muger qualquiera que fuese á vender alaja de tanto precio? ¿Y lo del niño de 20. años? ¿Que paso tan bello para un entremes! Y lo de hacerle la Reyna quitar los grillos, y aun de ayudarle á ello? Que se lo cuente á su tia, eso es echar por las de Pavia, miren que Reyna tan bien empleada. Vayase Horacio á paseo con sus preceptos, y pongase en la poetica á la violeta, que una heroína puede agarrar un martillo, y meterse á carcelero, quando le dé la gana al poeta. ¿Y lo del meter el oro en casa de Colon? entró por escotillon — ó por donde se pudo, qué eso de apurarlo todo es nunca acabar; ¿pero no habia por allí alguien que lo viesse? ¿no habia guardia? Lo hizo invisible el poeta: pues callemos.

¿Y sabe vmd. qué es locucion heroica, porque en comedia heroica es preciso que la haya? Pues ves vmd. aqui la de un Rey tomada de un pasage que se me ha ofrecido. Habla de la conquista de la India.

Sacarla de sus errores

es lo que mueve nuestra ansia,  
á costa de muchas sumas,  
que nuestro erario sufraga,  
y que la malignidad  
del extrangero al cobrarlas  
llamará codicia, siendo  
reembolso y no ganancia.

¿No se siente conmovido con un lenguaje tan heroico? oiga vmd. á la Reyna en tiempo de su indignacion:

Justificado se halla  
con efecto, y es muy justo  
que el delito satisfaga:  
dicta la sentençia. Idos.

¿Qué grandeza! qué vigor de versos!  
¿no parece que abrasan? pues, amigo, sino  
serán de garapiña.

Oiga ahora á Colon en medio de su mayor patetismo:

Horrible mansion, triste  
mauseolo de la culpa,  
en tu lóbrega noche

guardo el dia de mi

Vea si esto no es mag

esas metáforas *mauseolo de*  
*na tumba*, pero por Dios,  
que está en el Infierno, sino  
terranto, porque en aquel tiempo  
personas de caracter se ponía  
mazmorras. Lea por su vida la  
verá mil maravillas; verá versos  
sos chatos, ridiculos y ramplones, metáforas  
descabelladas y gusto del seicientos.  
Vera un paso de un jardín, que equivale  
al peor de Tirso ó de Montalvan, y es lástima  
que falte algun eco. Verá una retabilla  
de sentençias á trompon á manera de sermon,  
como si el poeta dramático fuera  
allí á enseñar maximas, y su oficio no  
fuera el penetrar los animos mas con el  
exemplo que con las palabras, usado par-  
camente de las maximas; y verá una fa-  
bula tan descabellada, y todo tan ridículo  
como la comedia mas rematada que se pue-  
de hallar. ¿Que ingenio! ¿qué entusias-  
mo tan peregrino!

No preguntó mas porque me he dilata-  
do mucho. Respondame vmd. pues es Don  
Respondon, si es cierto lo que digo, á sa-  
ber, que *Christoval Colon no es comedia*,  
que *Christoval Colon no es nada*; sino una  
quimera poetica. Si vmd. calla, digamelo  
Don Yo, si quiere.

De mi lugar hoy 28. de Marzo de  
1790. Su amigo Don Pregunton.

Tenemos gran satisfaccion en publicar  
esta oda para concluir el tomo. Es una  
composicion llena de fuego y de belleza.  
Su concepto es en todo tan verdadero  
como grande. Las imagenes de la ter-  
cera y quarta estrofa no pueden ser  
mas enérgicas ni mas oportunas. Está  
puede servir de exemplo práctico para  
conocer que el amor de la virtud, y  
la filosofia suministran á la Lísica ar-  
gumentos mas bellos y no menos poé-  
ticos que el amor, materia comun de  
sus composiciones. Es harto apreciable y  
digna de su sabio Autor.

A5

lico sino de  
 Lea vni. esa es O. D. A.  
 un Rey figurad  
 cer en Alcorco medio de agradar al  
 ginacion delirio seguir el camino de la  
 ? Y es as  
 grande, llo espera en su mortal desvelo  
 todo el del hombre que promete el Cielo,  
 que ang lumbre divina  
 unho vuelve el paso que al despeño inclina.  
 En altar inocente  
 no tiene precio el voto delinquente:  
 ni á la Deidad del orbe,  
 que á su albedrio mueve,  
 súplica habrá que su justicia estorbe,  
 ni ofrenda vil que á la piedad la lleve,  
 que en sacrosanto templo  
 la víctima mas santa es el exemplo.  
 Goma sabea en llama desatada  
 torna tan solo la deidad ahumada;  
 intencion generosa  
 tornarála de airada en amprosa.  
 El santo simulacro  
 no por la goma ó por el humo es sacro.  
 Ni á mis ojos el Cielo  
 ni á mi razon el mundo,  
 debe el espacio de su inmenso velo,  
 debe el vigor de su poder fecundo:  
 el ente, así, sin coro  
 no toma el ser del insolente voto.  
 Fijado en Macedónica phalange  
 el Axió dexa, y se abalanza al Gange  
 al son de trompa ardiente  
 el Domador de la Persiana gente.  
 Envidia á Jove el culto,  
 y él á sí propio se consagra un Bultro.  
 De zelo no diverso  
 colmar sus aras trata,  
 ó porque hace infeliz al universo,  
 ó porque injusto á sus amigos mata;  
 pidiendo sacrificios  
 porque con pompa exerció los vicios.  
 Al no violado mar el peso oprime  
 de ingenuo tronco que al embate gime,  
 no ya en selva sombría  
 del viento y agua, á quien su peso fia.  
 Temeridad avara  
 en él se encierra, porque en él prepara

de lejanas regiones  
 encerrar la riqueza.  
 Lleva á su patria los buscados dones  
 que á su suelo negó naturaleza;  
 y virtud apellida  
 lo que es audacia á la codicia unida.  
 La ley docto Damon que nos dirige,  
 siendo inmortal, á su sabor corrige  
 un mortal miserable:  
 si no altera, corrompe lo inmutable,  
 y osadamente injusto  
 dá á la virtud el ayre de su gusto.  
 Fortaleza el guerrero,  
 providencia el avaro  
 llama el hérit de inexorable acero,  
 llama el negar á la miseria amparo,  
 ó en injusta pelea  
 ó en menester que á la piedad vocéa.  
 Próvido el Cielo ó vengativo el zelo  
 dexó á los hombres de entender al Cielo  
 infructuosamente.  
 Si leyes puso, la razon prudente  
 en cumplirlas porfia,  
 y hace de la virtud sabiduria.  
 Pero ay! que trastornada  
 la ciencia en muchos juicios,  
 la de Dios averigua reservada,  
 y hace sabiduria de los vicios:  
 dos veces agravado  
 por ser tras no temido averiguado.  
 Aras, bultos, saber y religiosa  
 pompa con que la plebe temerosa,  
 curiosa ó delinquente  
 reverencia el poder omnipotente,  
 supersticion es vana  
 si ofende al numen con accion profana.  
 A la inmensa justicia  
 que sobre todos vela,  
 solo el justo es acepto, la malicia  
 en vano al templo por costumbre apela,  
 que solo á Dios adora  
 quien con pureza en el altar le implora.  
 Errata cometida en el número anterior.  
 Pag. 2823. col. 1. verso 6. dice honra:  
 lease honora.

